

LOOK UP EASTER DEVOTIONAL WEEK ONE

español





Bienvenidos a la Pascua

¿No es fantástico? Por muy mundano, secular o impío que se haya vuelto nuestro mundo, todavía hay un marcador en el año que dice que todo se detiene porque Jesús murió por los pecados del mundo, y al tercer día resucitó para traer nueva vida. Todo se detiene por la Pascua. Y tenemos que celebrar.

Lo que hace que la Pascua sea una oportunidad fantástica para involucrar a otros en la discusión sobre Jesús. ¿Qué significa la Pascua para ti? ¿Crees que la Pascua sigue siendo relevante? ¿Qué crees que pasó en la primera Pascua?

Pero también es importante que, como cristianos, celebremos este evento por lo que significa para nosotros. Como creyentes. Como aquellos que viven en el beneficio de ella. Como aquellos que han sido salvados.

Necesitamos poner un marcador en el suelo y decir: “ESTO VALE LA PENA CELEBRARLO...” “¡ESTO EXIGE UNA CELEBRACIÓN!”. Es una palabra muy usada en estos días, pero ... “ESTO ES INCREÍBLE.” Es increíble.

Por lo tanto, el corazón detrás de este devocional es ayudarnos a darnos cuenta de la importancia de la Pascua y responder a ella. Puede ser un momento ocupado ya que tratamos de exprimir 4 días de trabajo en 5. Y necesitamos construir una montaña de comida porque el supermercado va a estar cerrado solo por un día. Y planificar lo que sucede con los niños cuando están fuera de la escuela durante 2 semanas.

Pero no debemos perder la oportunidad de celebrar. No solo en el sentido humano de tener una fiesta (aunque por supuesto sí). Pero en lo profundo de nosotros, decir, gritar: “¡GRACIAS SEÑOR! Has hecho lo que nadie más, y mucho menos yo, podía hacer. Y me has dado vida.”

Durante las próximas dos semanas, vamos a explorar las raíces de la Pascua y lo que significa. ¿Oramos?

Señor, ayúdame a comprender, a apreciar, a celebrar y responder a la Pascua. Todo lo que hiciste entonces, y todo lo que haces ahora debido a ello. Señor, te doy permiso para sorprenderme, para hacer que mi corazón y mi mente se asombren de asombro y acción de gracias.

En este devocional, estaremos acampando en Hebreos 9 y 10. Cada día, consideraremos solo un versículo de estos capítulos. Con la esperanza de que día a día, nuestra comprensión y aprecio crecerán, y nuestras respuestas diarias se construirán juntas para resultar en alabanza y gloria a Dios.



Domingo 2^{de} abril

Porque Cristo no entró en un santuario hecho con manos humanas que era sólo una copia del verdadero; entró en el cielo mismo, ahora para aparecer por nosotros en la presencia de Dios.
(Hebreos 9:24)

¿Recuerdas esos libros infantiles que te mostraban "detrás de escena" en diagramas de sección transversal? A veces incluso tenían un "levantar la solapa" para que pudieras ver dentro de un castillo normando, o un barco vikingo, o tal vez ver cómo funciona un submarino. En el exterior, solo hay metal. Pero levante la solapa y verá turbinas, armamentos, submarinistas.

El domingo antes del Domingo de Pascua se marca típicamente como Domingo de Ramos, recordando los eventos de Juan 12:12-16 cuando Jesús entró en Jerusalén en su viaje a la cruz. Pero el versículo de hoy de Hebreos "levanta la solapa" para nosotros y nos muestra esa visión transversal: Jesús no solo se estaba preparando para entrar en Jerusalén, sino para entrar en el cielo mismo. Él vino de el Cielo y regresaría a el Cielo, pero el camino para llegar allí implicaría la cruz.

Nos muestra que lo que Jesús estaba embarcando en esa primera Pascua era absolutamente una realidad física. Pero no fue solo un evento físico y terrenal. Algo espiritual, celestial, estaba sucediendo. En la Pascua, recordamos los eventos físicos: "*Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, ⁴ que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras, ⁵ y que se apareció a Cefas, y luego a los Doce*". (1 Corintios 15:3-5) Pero los recordamos por la forma en que el mundo cambió a partir de ese momento. Y la forma en que nuestro mundo cambió cuando hicimos una respuesta personal a Dios y pusimos nuestra confianza en lo que Jesús hizo, ¡por nosotros!

En los próximos días, consideraremos algunas de las "copias" a las que se refiere este versículo, o "sombras" como Hebreos en otros lugares las describe (8v5, 10v1). Y veremos cómo Jesús vino como el "verdadero negocio", no otra sombra sino sustancia. El propio y único Hijo de Dios. Pero detrás de la sustancia, también estaba el Espíritu.

Muchas personas se ven afectadas y se han escrito numerosos libros sobre la evidencia histórica y lógica de la resurrección. Y eso definitivamente importa (lee 1Cor15v14 si no te das cuenta de eso). Pero lo asombroso no es solo que Jesús entró en Jerusalén para morir por nosotros, sino que le permite aparecer **por nosotros**, en nuestro nombre, ante Dios en el cielo. Para decirle a Dios el juez: la estoy representando, ella es perdonada. Estoy de pie para él, no hay castigo por el pecado que queda por pagar. Puedes bendecirlos porque son justos.

Porque lo que Jesús hizo en 3 días en la tierra, tiene consecuencias eternas ante Dios en el cielo.

Para responder...

En los próximos días, desempacaremos estas cosas un poco más. Pero por ahora, demos gracias a Dios porque Jesús siempre vive para interceder por nosotros (Hebreos 7:25). Que debido a la Pascua, Jesús puede representarnos ante el Padre Celestial.



Lunes 3^{de} abril

Ahora bien, el primer pacto tenía regulaciones para la adoración y también un santuario terrenal.
(Hebreos 9:1)

La Biblia está dividida en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Pero igualmente podrían describirse como el Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto.

Un pacto es como un acuerdo vinculante. A menudo contiene un propósito y puntos de acuerdo, los beneficios mutuos y las consecuencias de romper el pacto. Tal vez la imagen más cercana que tenemos de esto es el matrimonio, aunque, lamentablemente, muchos ven el matrimonio como menos permanente y vinculante de lo que es y debería ser. Pero en un matrimonio, dos personas se unen y se hacen votos el uno al otro: permanecer juntos sin importar qué, amarse hasta que la muerte nos separe.

Y Dios hace un pacto en el Antiguo Testamento (en realidad, hay una serie de pactos en el Antiguo Testamento, como con Noé y Abraham, pero el que figura más prominentemente y sobre el cual el escritor de Hebreos está hablando es el pacto mosaico introducido en Éxodo). Dios hace un pacto con su pueblo. Es debido a el pacto de que ellos son 'Su pueblo' y no sólo 'pueblo'. Esto es increíble.

¿Te imaginas a Bill Gates asociándose con algún hombre de negocios en bancarrota y fallido? ¿Por qué un multimillonario increíblemente exitoso haría eso? ¿O qué tal si el Liverpool Football Club propone una fusión 50:50 con Accrington Stanley? ¿Qué tendrían que ganar con tal acuerdo?

Y sin embargo, Dios Todopoderoso, el Creador y Sustentador de todo el universo, elige atarse a un grupo destartado y caprichoso de vagabundos en el Medio Oriente. Y declara un pacto.

Y sin embargo, incluso en el Antiguo Testamento, cientos de años antes del nacimiento de Jesús, Dios dice que tengo algo mejor. Hay un nuevo, un pacto diferente, uno mejor que tengo. Quiero hacer una promesa a la humanidad que hará que el antiguo pacto parezca el silbido del viento. Tan poderoso, tan transformador.

Si pensabas que el primer pacto era increíble, aún no has visto nada. Espere y vea lo que la Pascua le hace al pacto.

Para responder...

Demos gracias a Dios que Él quiere unirse a nosotros. ¡Estar en pacto con las personas, incluyéndome a mí! Estamos fuera de Su liga. Estamos golpeando por encima de nuestro peso. Pero Él nos quiere a todos iguales.



Martes 4^{de} abril

Primero dijo: "Sacrificios y ofrendas, holocaustos y ofrendas por el pecado que no deseasteis, ni os complacieron con ellos", aunque fueron ofrecidas de acuerdo con la ley. (Hebreos 10:8)

Ayer, hablamos sobre el pacto de Dios o acuerdo vinculante con su pueblo en el Antiguo Testamento. El versículo de hoy es intrigante: reconoce que, como parte de ese primer pacto, Dios hizo un camino para que las personas expiaran su pecado y reconocieran que Él era su Dios, proveyendo para ellos, bendiciéndolos. Y sin embargo, esto no era lo que Dios deseaba.

En el libro de Hebreos, el escritor construye un argumento para la maravilla de lo que Jesús hizo al mirar al pasado. Estaba escribiendo a un grupo de creyentes judíos, étnica y culturalmente judíos, pero que habían puesto su fe en Jesús. Y que estaban bajo una intensa presión para renunciar a su fe en Cristo y regresar a los patrones y ceremonias familiares del judaísmo. Y así el escritor les muestra que lo que tienen en Jesús es mucho mejor. ¿Por qué mirar una foto de un lugar al que quieres ir cuando en realidad puedes ir allí?

O, como solía decir el viejo anuncio de barras de chocolate Galaxy: ¿por qué tener algodón, cuando puedes tener seda? O mejor dicho, ¿por qué tener una imagen de seda? ¿Por qué las letras S I L K están escritas en un pedazo de papel? El pedazo de papel no te va a cubrir, no te mantendrá caliente, no tiene ningún valor intrínseco. Así era la relación entre las formas del Antiguo Pacto de relacionarse con Dios y las reveladas por Jesús.

Y, sin embargo, fue Dios quien los instituyó.

¿Alguna vez has visto una película con una "gran revelación"? Uno de esos momentos en los que dices 'no lo vi venir'. Y luego, ¿ves la película de nuevo y esta vez ves las pistas, los indicadores de la verdad que resultaron tan impactantes cuando viste la película por primera vez? Y piensas, bueno, por supuesto, tal y tal fue el asesino (o cualquiera que sea el género de película que estés viendo).

Estos sacrificios y ofrendas imperfectas son solo indicadores de la gran revelación. Porque Dios sabe lo que viene. Mucho más.

Para responder...

Gracias a Dios que Él sabe lo que está haciendo, en el mundo y en tu vida. Aproveche la oportunidad para mirar hacia atrás y reconocer a Dios en acción. Pero no conformarse con donde hemos llegado hoy. Porque Dios tiene mucho más.



Miércoles 5 de abril

Día tras día cada sacerdote se pone de pie y cumple con sus deberes religiosos; Una y otra vez Él ofrece los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. (Hebreos 10:11)

Aquí hay otro versículo que habla sobre el antiguo pacto y que proporciona una base útil para nuestra comprensión del significado de la muerte de Jesús en la cruz en la Pascua.

Este versículo dice algo acerca de nuestra necesidad como personas: que nos quiten nuestros pecados. Pero también nos dice que el sistema del Antiguo Testamento que el escritor está abordando no satisfacía esa necesidad. Lo que realmente necesitábamos, no lo hizo. Ayudó a la gente a reconocer el pecado. Y reconózcalo. Pero no pudo deshacerse de él.

Esto se debe a que el pecado es real. Es una realidad como tener una piedra grande atada a tu tobillo. Pero a veces menos obvio. Y, por lo tanto, necesitamos ayuda para reconocerlo. Eso es lo que hicieron la ley y las regulaciones del Antiguo Pacto. Y necesitamos una manera de expresar a Dios que lo sentimos. Que lamentamos lo que hicimos. Que deseáramos que no fuera el caso. Y el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento, administrado por sacerdotes, permitió a la gente hacer eso. Pero no quitó el pecado.

Solíamos tener un coche viejo que (junto con algunos otros problemas), tenía un problema con su tanque de aceite. Cada pocos cientos de millas, tendríamos que recargarlo. Con al menos un litro de aceite. Si hacíamos un viaje largo, lo llenábamos antes de irnos y, cuando llegábamos a nuestro destino, la luz de advertencia de aceite se volvía a encender.

Sabía que tenía un problema. Tenía una luz de advertencia en el coche que me recordaba el problema. Tenía una manera de responder al problema. Pero nada de eso resolvió el problema. ¡Eso solo se resolvió cuando obtuve un auto nuevo!

Si has estado leyendo todos los días, probablemente te hayas dado cuenta ahora de que el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento no fue diseñado para ser el artículo terminado. No fue la última palabra sobre el problema del pecado la que lamentablemente se quedó corta. Era un puntero. Una sombra. De un sacerdote mayor, y de un sacrificio mayor. Y a una manera de estar libre de pecado.

Para responder...

Pidamos a Dios que nos ayude a reconocer nuestro pecado. Pero también agradezcamos que Su corazón es para que seamos libres. Gracias a Él que Él hace un camino para que seamos libres, no tenemos que encubrir o simplemente vivir con nuestros errores. Y pídele que nos perdone.



Jueves 6^{de} abril

La ley es solo una sombra de las cosas buenas que están por venir, no de las realidades mismas. Por esta razón, nunca, por los mismos sacrificios repetidos sin cesar año tras año, puede perfeccionar a los que se acercan a la adoración. (Hebreos 10:1)

Este versículo sube las apuestas. Y revela una meta aún más profunda que simplemente tener nuestro pecado quitado. Si pensabas que era un objetivo lo suficientemente grande, el versículo de hoy lo plantea: la perfección. Necesitamos ser perfectos a los ojos de Dios. Necesitamos ser justos ante Sus ojos. Eso significa haber vivido de acuerdo con Sus caminos y Sus estándares, y también estar en una relación correcta con Él, sin barreras, sin ofensas.

El versículo también reitera el punto que ya hemos cubierto: los arreglos del Antiguo Pacto no son la última palabra sobre lo que se puede hacer con respecto al problema del pecado y la imperfección. Si lo fueran, estamos perdidos. Porque no pueden satisfacer nuestra necesidad. No pueden hacernos perfectos.

El escritor dice que son una sombra. ¿Alguna vez has visto una película en la que, para crear algo de suspenso o sensación de peligro, ves la sombra primero? La sombra anuncia que alguien viene. Aparece a la vuelta de la esquina. Y la música se vuelve dramática, incierta. Y no estás seguro de quién está detrás de la sombra, ¿es amigo o enemigo? ¿Rescatador o atacante?

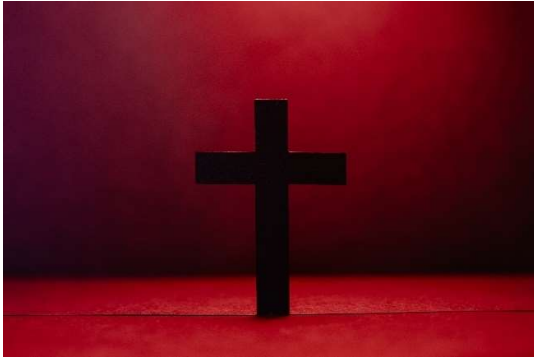
Las sombras aparecen porque hay sustancia. Imagina que alguien elige interactuar con una sombra de alguien cuando la persona real que crea la sombra está parada allí mismo. Es una idea ridícula, ¿no? Pero eso es lo que el escritor de Hebreos dice que estos creyentes bajo presión estarían haciendo si revirtieran su compromiso con Cristo y regresarán a la vida anterior.

Sigue la sombra y encontrarás la sustancia. Eso es lo que hicieron cuando encontraron a Cristo. Es por eso que hemos pasado unos días mirando las sombras que vemos en el Antiguo Pacto. Porque nos llevan a la sustancia. Anuncian la llegada de Jesús, y justo lo que Él hace en Su muerte y resurrección. Las sombras te dan un contorno, pero solo pueden insinuar la realidad completa de 3 dimensiones a todo color por venir.

No estoy seguro de que los seguidores de Dios en el Antiguo Testamento pudieran haber apreciado que el objetivo final de Dios era perfeccionar a Su pueblo. No solo para poder tachar los errores, sino también para una nueva hoja de papel limpia y nítida. Libre de imperfecciones. Lo que no era obvio en la sombra, ahora se revela.

Para responder...

Gracias a Dios que hay sustancia en Su amor, Su actividad, Su intervención en nuestras vidas. Él no satisface nuestras necesidades con teorías o ideas, con sustancia. Y con una persona: Jesús. Su visión para nuestra vida es mucho más grande que la nuestra.



Viernes Santo

No entró por medio de la sangre de cabras y terneros; pero entró en el Lugar Santísimo de una vez por todas por su propia sangre, obteniendo así la redención eterna. (Hebreos 9:12)

Hemos llegado al Viernes Santo. Un día tan significativo en el calendario cristiano. Cuando marcamos el hecho no solo de que Jesús nació, o que ministró y modeló la "autoridad en acción", ese sería el patrón para su pueblo para las generaciones venideras. Pero que Él murió. Y más que eso, Él derramó sangre.

Era necesario para nosotros que Jesús muriera para tomar el castigo por nuestro pecado. Pero también era importante que Él derramara sangre. Hemos visto que este era el patrón en el Antiguo Testamento: se derramaba sangre (aunque de animales). La sangre fue rociada para sellar el primer pacto. La sangre se aplicó durante el éxodo para proteger a la gente del destructor.

La razón por la que la sangre era tan crucial en el Antiguo Pacto, era porque sería crítica en el Nuevo.

En la forma en que eres más que solo "carne y hueso", incluso la sangre es más que solo sangre. Es más que solo biológico. Tiene más importancia de la que se puede ver bajo un microscopio. Levítico 17:14 nos dice que la vida (o alma) de una persona está en la sangre. Hay un sentido en el que esa sangre habla y declara (Gen 4:10).

En el libro de Hebreos, el escritor explica que la sangre rociada fue crucial para sellar el Antiguo Pacto, *porque* sería crítica para el nuevo. (Hebreos 9:18-24). Y que la sangre de Jesús habla una palabra mejor que la sangre de Abel (Heb12:24)

Así que necesitábamos que Jesús muriera para tomar sobre sí el castigo por nuestro pecado. Pero también necesitaba derramar sangre que DECLARA que el precio ha sido pagado. Pagar el precio significa que hemos sido redimidos – hemos sido comprados de nuevo / de la esclavitud al pecado. *"En él tenemos la redención **a través de su sangre**, el perdón de los pecados, de acuerdo con las riquezas de la gracia de Dios". (EFF1v7)*

Y esa redención es eterna, no necesita ser repetida. El precio se ha pagado, de una vez por todas.

Para responder...

Gracias Jesús porque pagaste el rescate para que yo estuviera libre del pecado derramando tu sangre por mí. Gracias porque tu sangre habla de mi redención. Gracias porque ya no soy esclavo del pecado.



Sábado 8^{de} abril

... así que Cristo fue sacrificado una vez para quitar los pecados de muchos; Y aparecerá por segunda vez, no para llevar el pecado, sino para traer salvación a los que lo esperan. (Hebreos 9:28)

El sábado entre el Viernes Santo y el Domingo de Pascua (a veces denominado Sábado Santo) representa el tiempo intermedio. Jesús había tomado sobre Sí en la cruz el pecado de toda la humanidad. Para sus seguidores debe haber parecido el final. Para nosotros que hemos leído más adelante en el libro, sabemos que no lo es. Porque (alerta de spoiler), el domingo de Pascua resucitaría de nuevo. Dios aceptaría el sacrificio que había hecho. Y Él demostraría Su victoria sobre el poder del pecado. La autoridad del pecado fue quebrantada.

Pero este versículo revela que el sábado no es el único tiempo intermedio. Incluso hoy, estamos viviendo en tiempos intermedios. El tiempo entre lo que Jesús hizo esa primera Pascua para romper el poder del pecado, y el tiempo venidero cuando Él regresará de nuevo y finalmente pondrá fin al efecto del pecado en el mundo.

Cuando él proveerá nuestra salvación final. Cuando nuestra libertad de la esclavitud al pecado será seguida por la libertad de la influencia y los efectos del pecado. Cuando no habrá más enfermedad o sufrimiento. Cuando Él recibirá toda la gloria.

Él no necesita soportar el pecado de nuevo, ¡el precio ha sido pagado! Y ahora estamos viviendo en una época en que las personas tienen la oportunidad de responder a esa oferta de perdón y libertad. "El Señor no tarda en cumplir su promesa, como algunos entienden la lentitud. En cambio, es paciente contigo, no quiere que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento". (2Peter3v9)

La Pascua concluyó una parte de la historia de la salvación, pero también comenzó una nueva y mejor. Lo cual será concluido y perfeccionado cuando Jesús regrese de nuevo. Entonces, ¿cuál es nuestra respuesta? Para ayudar a las personas a responder a la oferta de salvación. Para esperarlo. Y esperar activamente que Jesús venga de nuevo. Cuando nos unamos al Cielo para declarar: "¡Aleluya! Porque nuestro Señor Dios Todopoderoso reina".

Para responder...

Alabemos a Dios porque Jesús no permaneció en la tumba, sino que resucitó. Pero agradezcamos también que Él vendrá de nuevo para demostrar la victoria sobre el pecado que ya ha sido ganada. Y oremos para que más y más personas respondan a la oferta de salvación con fe.

